



Amor condicionado

de James J. Brunelle

Traducción de César Augusto **Valdés Rodríguez**

Poesía y teatro de dos autores
norteamericanos contemporáneos,
en el vehículo ligero de la traducción

Facultad de Filosofía y Letras

Personajes:

Santa

Tabby

(Se encienden las luces)

SANTA: A ver niña, ¿has sido una perra?

TABBY: Santa, no deberías decir esas palabras. No he sido nunca la hembra del perro ni pienso serlo, además los comentarios peyorativos no le van a una persona tan... agradable.

SANTA: ¿Has sido buena niña?

TABBY: ¿Buena?

SANTA: ¿Has torturado a tu gato o algo así?

TABBY: ¿A quién le importa si he sido buena? ¿Según las reglas de quién?

SANTA: Bueno, tú sabes...

TABBY: Santa ¿por qué tu nariz está tan roja?

SANTA: A ver, ¿te has portado bien?

TABBY: ¿Me estoy portando bien ahorita?

SANTA: Pues... sí.

TABBY: ¿Puedo contarte cualquier cosa?

SANTA: Bueno, yo.. eh..

TABBY: Hay tanto que te quiero decir.

SANTA: Vamos, pues, dime.

TABBY: Es que, bueno, tú sabes que he estado aquí sentada así cinco minutos y no he tenido un momento de verdad contigo.



SANTA: Oye, niña, lo hago lo mejor que puedo.

TABBY: Usas palabras falsas, panza rellena y deberías consumir bebidas que no estén destiladas.

SANTA: ¿Qué quieres?

TABBY: Ya te dije, quiero que seas de verdad.

SANTA: Pídemme juguetes ¿Oquei? Juguetes.

TABBY: ¿Para qué me molesto pidiéndote juguetes cuando podría llegar a conocerte? ¿Quién eres, Santa? Por favor dime.

SANTA: Mira, yo no quiero hablar de mí mismo.

TABBY: No hay nadie más formado, soy la última del día. Papá y mamá dijeron que volverían en cinco minutos. Háblame, Santa. ¿Me temes, verdad? ¿Por qué?

SANTA: Deja de mirarme así.

TABBY: Estás triste, Santa, puedo verlo. Bebes todos los días porque tu perrita desapareció.

SANTA: ¿Cómo lo sabes?

TABBY: Yo me la robé.

SANTA: ¿Tú? ¿Tú te robaste a mi Panquecita? ¿Dónde está?

TABBY: A ver, aguanta. Si quieres ver a tu perrita con vida otra vez haz lo que te digo, será lo mejor. Eres listo, borracho y patético, pero tienes cerebro. Lo que quiero es que me lleves cinco mil dólares en una bolsa de papel de estraza, la dejas mañana en mi parada de autobús. Te daré las instrucciones por teléfono en la noche.

SANTA: Tú, perra...

TABBY: No deberías decir esas palabras, Santa.

(Se apagan las luces)

